

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

Resumen de la Prensa médica.

ABRIL.

Boletín de medicina.

Lo primero que llama nuestra atencion, son dos artículos (núm. 120 y 21) de higiene pública suscritos por el conocido literato el Sr. de Mendez Alvaro. Es su tema, *la limpieza nocturna y la desinfeccion de las cloacas ó pozos de aguas inmundas*. El Sr. Mendez Alvaro despues de indicar en el primero con la mayor prudencia, lo cauto que debe ser el ayuntamiento para no partir de ligero en admitir una proposicion que al obgeto se le tiene presentada, le advierte de paso que ante todas cosas convendria empezar por la construccion de *comunes* y de *alcantarillas* y son tan poderosas las razones en que se funda el Sr. de Alvaro, que no precisan comentario ni aun para los no conocedores de la higiene pública. Es digno de advertir que para ello, cuenta como es justo, con el caudal de agua que bien pronto aumentará el que tiene Madrid ahora, sin olvidarse de hacer ver, que conseguida esta mejora, era mas fácil alcanzar la que ahora se proyecta y que en buena direccion, deberia ser aquella de la que indica nuestro apreciado compañero.

Por último, indica la necesidad de que las materias estraidas de los pozos se utilizasen en beneficio de la industria. Y en este caso, ¿no podria el ayuntamiento hechar sus cuentas á fin de que la limpieza no le fuere gravosa? He aqui (como dice con mucho conocimiento de causa el Dr. Mendez Alvaro) otro de los motivos que deben hacer reservado al ayuntamiento en la proposicion que para la limpieza de pozos, se le tiene presentada y nosotros añadimos, que está en la obligacion antes de dar un paso, de consultar en esta parte á la academia de medici-

na del distrito. El otro, complemento del precedente tiene por objeto indicar los medios de la desinfeccion, en cuyo escrito ademas de profundos conocimientos científicos los señala históricos el Sr. de Alvaro; y como que para la mayor inteligencia nada mejor podriamos hacer que transcribir sus conclusiones, véanse á continuacion.

1.º Que el ayuntamiento tiene muchas mejoras que realizar, en punto á comunes, alcantarillas y limpieza nocturna, ademas de la desinfeccion de los pozos de aguas inmundas;

2.º Que es de grandísima importancia este asunto, asi bajo el aspecto de la policia sanitaria como de la urbana, y que debe por lo tanto oir, bien sea á la junta municipal de sanidad, bien á una comision de personas especiales, que le propongan (previo un detenido estudio) los mejores y mas realizables sistemas de comunes y de alcantarillas, como igualmente las mejoras que hayan de introducirse en la limpieza nocturna;

3.º Que si bien el carbon y otras sustancias, pero principalmente todas las sales metálicas, constituyen medios útiles de desinfeccion, ninguno es tan á propósito en nuestras circunstancias como el sulfato de hierro: cuya sustancia, escediendo en baratura á las restantes, goza de tanta eficacia como la que mas;

4.º Que podrá hacerse uso de esta sustancia, desinfectante como lo ha propuesto y ensayado el Sr. Chayarri, ó bien adoptar el procedimiento de Koene, si el ayuntamiento no hallare un inconveniente en su coste, probablemente mayor que el de aquel;

5.º Que tambien es muy aceptable la siguiente mezcla suficiente para la desinfeccion de 80 hectólitros (500 arrobas próximamente) de materias fecales:

Sulfato de hierro.	25 kilogramos.
Tierra arcillosa ligeramente calcinada.	50
Sulfato de cal.	40
Carbon animal.	2

Año 5.º de su publicacion.

De la primera época 3 años — De la segunda el 2.º

Total de la coleccion n.º 219.

El sulfato de hierro, disuelto en su peso de agua es derramado en el pozo por cantidades de 5 kilóg., y deja transcurrir un día antes de verter otra nueva cantidad, hasta conseguir la desinfeccion. Asi no se gasta mas de lo necesario. Los otros ingredientes se estienden al fin en polvo sobre la superficie. Este es un excelente sistema de desinfeccion adoptado en Strasburgo desde mayo de 1851;

6.º Qué será prudente ensayar tambien, de un modo comparativo con los anteriores, el procedimiento propuesto por los citados extranjeros al ayuntamiento para adoptarle si ofreciese en realidad mayores ventajas:

7.º Que conviene mucho adopte asimismo el ayuntamiento algun medio mecánico (bombas ú otros agentes para estraer las materias fecales é introducir las en cuba) cerradas herméticamente; cuando no se ha hecho la desinfeccion prévia;

8.º Por último, que en caso de reducirse ahora tan solo á la desinfeccion de los pozos cuando hayan de vaciarse por completo (y esto se debería hacer siquiera una vez al año), se examine por personas peritas, cuál sea el medio mas económico y eficaz de ejecutarlo, oyendo al Sr. Chavarrri, tan competente en estas materias y tan digno de que se le dispense la mas cumplida consideracion.

DR. MENDEZ ALVARO.

Por su notabilidad, sucede á este escrito otro que va firmado por el Dr. D. Ramon Velalde y el cual, no obstante, atendido su estilo nos parece editorial. Está muy bien escrito y en algunos puntos con dificultad se le aventajaria: su objeto es demostrar la anarquia que reina en la provision de los destinos médicos y despues de manifestarlo palpariamente, para concluir termina con este párrafo: » Pedimos regularidad y orden en un asunto de tamaño interés, lo reclamamos de las personas que influyan en los destinos de la profesion.... ¿Servirán de algo nuestros cores? y nosotros añadimos ¿Servirán en apoyo de ellos, los que el *Divino Valles* presentará á su vez y los que tienen señalados toda la prensa médica? —El Sr. Benito Gonzalez (Almaguer) continua y queda pendiente en los números 118 y 121 su luminoso escrito sobre la malignidad de la ataxia.—En la seccion de medicina y con el epigrafe *epidemias, la gripe en estremadura*, se notan dos artículos firmados por D. Rafael de Cáceres. Es una verdadera monografia de la *gripe* padecida hace poco epidemicamente en Estremadura y su autor nada deja por tocar ni por desear en todos los extremos que deben abrazarse en la historia de cualquiera dolencia, creemos ha hecho un bien á la humanidad y un servicio á la ciencia.—D. Sebastian Sacristan desde Talavera de la reina ofrece una curiosa observacion sobre un quiste ludatidico en el hígado.—En la revista quirúrgica, trae un caso tomado de la *Revue therapeutique du Midi* sobre un tumor aneurismático de la arterial facial derecha... con anchas comunicaciones entre su cavidad y los vasos arteriales inmediatos; tratamiento sin resultado por el galvanismo; ligadura con ec-

sito completo de la carotida primitiva del mismo lado. Sentimos que la indole de nuestro periódico nos prohiba transcribirle.

Por último, continua las cartas filosóficas de Mr. Renovard, da noticia de las temporadas de los baños minerales y ofrece sueltos cuyo interés son de aquel instante.

Boletin del instituto médico valenciano.

Empieza sus tareas con dos artículos dignos de ser meditados: que se ocupan del cultivo del arroz.—Su autor el Sr. Ballester nuestro apreciado suscriptor en Algemesi, hace ver en dos conclusiones; que el cultivo del arroz es altamente perjudicial para la salud pública, y que además de consumir un caudal considerable de agua que no consumirían otros productos, no es el que mayor beneficio presta al cultivador. Como promete concluir, espere-mos á que lo verifique para emitir nuestro dictámen.—Al concluir su artículo pendiente sobre la gangrena de hospital, presenta este cuadro diferencial sobre ella y la inflamacion maligna.

Inflamacion difusa maligna complicada ó no con flebitis ó angio-leucitie.

Dolor continuo mas ó menos agudo.

Color rojo livido mas ó menos pronunciado de los mamelones car-nosos.

Supuracion escasa, algo saniosa y sanguinolenta, pero sin olor particular.

Hinchazon y vuelta hácia fuera de los bordes de la herida.

Formacion, á veces, de una pseudo-membrana delgada y blanque-cina, por la linfa plástica coagu-lada.

Infarto doloroso, duro, muy estendido en las partes próximas, algo rubicundo ó sin alteracion de color doloroso.

Dolor por coágulos de sangre

Dolor agudo continuo.

Separacion de los labios de la herida, sin estar vueltos hácia fuera.

Aspecto negruzco de la superfi-cie de la herida, que se halla cu-bierta por coágulos sanguíneos to-tal ó parcialmente desapareciendo aquel cuando se desprenden, sin volverse á presentar nuevamente.

Cambios sobrevenidos á las solu-ciones de continuidad por las fie-bres tifoideas é infeccion puru-lenta.

Desarrollo primitivo mas ó me-nos rápido de los sintomas propios á estos estados patológicos muy análogos con los generales de la gangrena de hospital.

Cambios consecutivos sobreve-nidos en las soluciones de conti-nuidad, que consisten en el color pálido ó livido de su superficie, en la falta absoluta ó secrecion escasa de un pus icoroso, y en la forma-cion á veces de una costra grisá-

Gangrena de hospital.

Dolor pungitivo con irregular in-termitencia.

Color rojo, violado ó negruzco.

Sánies mas ó menos abundante y de olor característico.

Endurecimiento y vuelta háciae fuera de los bordes de la solucion de continuidad.

Formacion constante de una falsa membrana grisácea ó negruzca á es-pensas de la destruccion sucesiva de los tegidos.

Infarto edematoso, circunscrito, de color mas pálido que el natural y muy doloroso.

Algunas veces presenta el mismo

aspecto, debido á la mezcla de la sangre exhalada por los mamelones carnosos con la costra pulposa, y que persiste á pesar de la caída de esta última, por su renovacion sucesiva.

Desarrollo de los sintomas tifoí-deos consecutivamente á los fenó-menos locales

Infarto doloroso, olor fétido carac-terístico y destruccion sucesiva de los tegidos.

Infarto doloroso, olor fétido carac-terístico y destruccion sucesiva de los tegidos.

rea; pero sin infarto doloroso de las partes próximas, sin destrucción de tegidos y sin olor fétido específico.

Por último, es notable el segundo artículo sobre el origen de nuestro abatimiento por la falta de protección del gobierno, suscrito por el erudito Sr. de Lucía (Segorbe). El reproducirle ó comentarle, seria igual, á reproducir ó comentar cuanto sobre este particular tiene dicho el *Divino Valles*.

Restaurador farmacéutico.

Su primer número, despues de dar razon del estado de la sociedad farmacéutica de socorros mútuos y de concluir las reflexiones filosofico-naturales sobre el estudio del hombre por el Sr. Salvañá, farmacéutico en Mataró, continúa el escrito que tenia principiado sobre los remedios secretos autorizados por el gobierno. El segundo número empieza con un notable artículo editorial sobre el *movimiento de las clases médicas*. Su autor, sin duda el Sr. Calvo Asencio, despues de hacer patente la actividad que en todas partes y principalmente en algunas poblaciones de primera clase, toman las clases farmacéuticas; hace ver el interés que la prensa facultativa toma por el bien estar de las clases que representa. Hace notar al mismo tiempo la actividad del consejo de sanidad á fin de concluir lo mas antes posible el *arreglo de partidos*: por fin halla y aconseja como indispensable, la cooperacion uniforme y unánime de todas las corporaciones facultativas para el logro de nuestros deseos. Varias y en repetidas veces, ha clamado en el mismo sentido el *Divino Valles*, adelantándose, hasta proponer que la prensa médica como representante de todas las clases, deberia acudir hasta los pies del trono, con el mismo objeto: aplaudimos pues los esfuerzos nobles del apreciado colega el *Restaurador*. Siguen un articulito del Sr. D. Miguel Santos Garcia, acerca del muermetático obtenido por el Sr. Lafuente y despues continua el escrito sobre los remedios secretos, el cual, termina en el número último haciendo ver el charlatanismo mas descarado en los autorizados para venderles. Oigamos lo que acerca de esto, nos dice el *Restaurador* en su primer párrafo de equitativa censura

«Algunas palabras mas sobre el discurso de Soubeiran.

«Nuestros lectores verán hoy la conclusion del discurso sobre remedios secretos escrito por Mr. Soubeiran, que venimos insertando en nuestro periódico desde el núm. 6 correspondiente al día 28 de febrero último. ¿Qué podrémos añadir á lo dicho por Mr. Soubeiran con tanta maestría y oportunidad? En Francia lo mismo que en España se siente la necesidad de acabar radicalmente con los charlatanes que se enriquecen á costa de la salud pública, y tenemos la confianza de que este cancer que cor-

roe la sociedad, vendrá por último á estirparse; porque los hombres de alguna valia en el mundo científico, trabajan de consuno en todas partes para desarraigar las preocupaciones vulgares y poner á la vista del público la estafa y desvergüenza de los que comercian con la credulidad del vulgo.»

Se lee tambien, un artículo escitando á la inscripcion al monumento de Orfila y muchos sueltos de interés en aquel momento.

Union médica.

Su número 283 (no hemos recibido el 282) despues de ocuparse del monumento proyectado para Orfila, empieza la publicacion de una memoria sobre la caries.—A renglon seguido habla de un *caso raro*: de una espiga de centeno que se introdujo por la boca á un niño de 9 meses, en el cual sobrevinieron fenómenos pectorales y fiebre: abceso á los 13 dias en un espacio intercostal: abertura y presentacion de un cuerpo extraño, terminado todo por la curacion. Por cierto que el caso es bien extraño y no recordamos otro igual en los anales de la ciencia: no seria extraño pues tampoco, el que algunos aun en el dia, dudasen de su autenticidad, y que en tiempos venideros se tuviese por fabuloso.—En el número 284 continúa la memoria sobre la caries, nos presenta el estado de los niños vacunados en Ansó (Huesca) en los meses de mayo, junio y julio (1852) que fueron 83 de los cuales hubo un resultado falso y dos negativos.—Manifiesta que los calomelanos á altas dosis producen efectos diureticos en las hidropesias.—Segun Mr. Dufesor el antidoto para la intoxicacion por el cloroformo, es la respiracion artificial de boca á boca suave y alternada con la presion del torax. Siguese el formulario y la noticia de las temporadas en que se usan las aguas minerales. En el último 285 continúa la memoria sobre la caries.—Lo restante del periódico no deja de ser interesante por lo que toca á los contravenenos; mas como suponemos enterados de esta materia á nuestros lectores, no nos parece justo entrar en pormenores ni en aclaraciones.

La Botica.

El número correspondiente al 1.º del mes, es casi todo de reorganizacion. Empieza por un extenso artículo de fondo, sobre los derechos y deberes del farmacéutico en la venta de medicamentos y sustancias medicamentosas, y despues de discutir todas sus razones, de discurrir acerca de ellas, etc. etc. deduce la conclusion siguiente: «El farmacéutico es el único que está facultado para despachar todos los medicamentos que con receta escrita, ó sin ella prescribe el médico: puede igualmente despachar todas las sustancias medicamentosas que se le pidan de palabra, sin receta de médico, y que está facultado asimismo para ejercer la drogueria y todos los remos de industria pública.»—Siguese á este un artículo, *intereses profesionales de la medicina*, el cual demuestra que no son eficaces para atajar nuestros

males, ni para estirpar el charlatanismo, todas esas medidas coercitivas que se proponen y proyectan, contra intrusos, charlatanes, curanderos, etc. siendo así que los abusos vienen desde *ab initio* y son hijos de *creencias y convicciones individuales*. Muy notable nos parece este escrito para que dejemos de consignar en este, el último párrafo de aquel, por el cual se vendrá en conocimiento de la mente de su autor. «Estudiese bien (dice) el espíritu de nuestros tiempos y su tendencia á popularizarlo, a igualarlo, á democratizarlo todo, y entonces se verá la inutilidad de medios materiales de represion y la eficacia del convencimiento: entonces se procurará corregir errores y corregir los sentimientos y en interés de la humanidad, las medidas que se propongan serán hijas del siglo XIX.—E. M.»—El otro número, se ocupa ante todas cosas de la tarifa de medicamentos, y hace ver la necesidad de arreglarla, segun sean las provincias, sin que halle nuestro colega un delito en que el farmacéutico espenda las sustancias medicamentosas á un precio mas bajo que el señalado.—*Química aplicada*: nos dá noticia de la elaborina, estraida del eleboro negro por Bastick.—Del algodón polvora preparado con el azúcar y de la del Yodoformo (yodo y cloruro)—Finalmente en la seccion *Farmacia práctica*, se lee el siguiente artículo, cuyo interés nos ha decidido á transcribirle á esta reseña.

«*Nuevo tópico contra las úlceras malignas de la cara; por Cazenave.*»

«El Sr. C. Cazenave ha comunicado dos observaciones à *L' Union Medicale*, por las cuales hace ver que la pasta que usa el Sr. Velpeau en el hospital de la Caridad, produce mejores efectos que ninguna otra sustancia de las que se han usado hasta ahora contra las úlceras cancerosas de la cara.

Dicha pasta se hace vertiendo ácido sulfúrico hidratado sobre polvos de azafran, hasta obtener una pasta algo blanda, que se aplica á la superficie ulcerada. En la primera observacion que cita el señor Cazenave, usó el medicamento que nos ocupa en una mujer de cincuenta y ocho años, de constitucion empobrecida, que tenia una úlcera carcinomatosa antigua en la ala derecha de la nariz. Despues de haber usado infructuosamente varias sustancias, aplicó la pasta que hemos descrito; la accion corrosiva de este tópico se hizo sentir en los tejidos enfermos; se secó la pasta, y á los dos ó tres dias cayó bajó la forma de costras negras y secas, arrastrando con ellas las escaras, el Sr. Cazenave aplicó cinco veces la pasta, al cabo de las cuales, despues de haberse detergido la úlcera entraron los tejidos en una via franca de reparacion. Algunas lociones alcalinas bastaron para consolidar el buen efecto producido por el cáustico, y se reconstituyeron los tegumentos de la nariz, sin que haya ha-

bido la menor novedad despues de trascurrido un año de la desaparicion del tumor canceroso.

La segunda observacion citada por el Sr. Cazenave es enteramente semejante á la anterior, solamente que la úlcera residia en la mejilla derecha, y desde luego usó la pasta de el Sr. Velpeau; por lo demas la curacion fué completa como el caso precedente.»

Clamor Médico.

Tres son sus números y otros tantos sus artículos editoriales. El primero, despues de lamentarse como todos y con igual razon del fallecimiento de Orfila se ocupa de la reorganizacion, proponiendo como los mejores caminos para el logro de los universales deseos, la reduccion de escuelas, la de una estadística lo mas esacto posible de todos los profesores y un buen arreglo de partidos para la colocacion de todos. Los otros dos artículos se ocupan de la nivelacion y conviene en lo sustancial, con el dictámen del *Divino Valles*. Si no fuese esta circunstancia, acaso copiaríamos por lo notable algunos de sus párrafos.—Pero donde reconocemos la fuerza y aun superioridad de imaginacion de nuestro colega, es en el resumen de la prensa: no creemos muy posible presentarle tan fiel y tan completo en un espacio tan corto. En esta parte, deberíamos imitarle.

En conclusion, son dignos de memoria los dos artículos del Sr. de Medrano (D. Natalio) sobre la alucinacion y los alucinados, y los otros dos del Sr. de Diaz (D. Juan Nepomuceno; Carmona) sobre el juicio crítico de la medicina. Serán dos objetos que luego de concluidos llamarán nuestra atencion. Desde este mes de mayo, el *Clamor Médico* ha tomado otro rumbo y con ventajas en toda la estension de la palabra. Nos ocuparemos de ellas en las reseñas correspondientes.

El Heraldó Médico.

Tres materias principales llenan su primer número. La primera es, relativa al noble esfuerzo de su redactor para llevar á cima su pensamiento de erigir un monumento á Orfila; su invitacion es seguida de los discursos pronunciados por varios profesores cuando la muerte del esclarecido médico. Aun cuando tenemos emitido nuestra opinión acerca de este punto, es laudable al esfuerzo de nuestro colega y quisieramos verle realizado.—La segunda parte es de reorganizacion: contiene la correspondencia de varios comprofesores sobre el mejor medio de nivelar las clases.—Y la tercera, es un estenso cuanto luminoso escrito haciendo ver lo perjudicial que es el cultivo del arroz. En los artículos de higiene pública que si Dios lo permite habrá de publicar el *Divino Valles*, tocará esta cuestion con el detenimiento que en si misma requiere.—El segundo número correspondiente al dia 44, empieza con un artículo editorial bien razonado haciendo notar las muchas reformas que requiere el cuerpo de sanidad militar, las cuales tienen ahora ancho y dila-

tado campo. Así es en verdad y esperamos se tomen en cuenta las consideraciones del *Heraldo*. Sigüense algunos remitidos sobre el tema consabido de la nivelacion. — El envenenamiento por el opio en un niño de tres años curado por medio de la respiracion artificial con una bateria galvánica. — Es tambien notable por lo bien escrito, la tesis que sobre higiene naval leyó el Sr. de Bustamante en el acto de recibir la investidura de doctor. — El resto del periódico son noticias sueltas y la reseña de la prensa médica en cuya escena no tuvo parte el *Divino Valles*: Sin duda no lo mereceria. — El número tercero (24 de abril) presenta de notable, un artículo sobre reorganizacion de la armada, suscrito por D. Jacinto Martinez Marti.

He aqui las conclusiones que deduce de su interesante escrito.

Que debe ampliarse el porvenir del cuerpo, determinando que solo los médicos procedentes del cuerpo, de sanidad de la armada, retirados ó jubilados, sirvan los destinos de matrículas y sanidad de los puertos, con iguales asignaciones que las que en la actualidad disfrutaban los que las desempeñan.

Que se determine un método para que los médicos, bajo su mas estrecha responsabilidad, propongan los individuos de sus dependencias que juzguen inútiles para el servicio, como se hace en el ejército, evitando un trabajo embarazoso para las oficinas y para los mismos profesores.

Que se organicen los trabajos científicos de manera que, sin distraer á los facultativos de sus obligaciones ordinarias, les permitan dedicarse con provecho al estudio de los diversos ramos de la ciencia, y muy particularmente de la olvidada higiene naval.

Que se igualen los sueldos del cuerpo de sanidad de la armada con los de sus respectivas clases en el ejército.

Que se determinen de una manera *inalterable* y *decorosa* los alojamientos de los médicos en los buques de guerra.

Que se les considere y respete por las clases militares inferiores, como corresponde á su categoria y posicion.

Que se aumente el número de las clases superiores.

Que se aumenten los destinos de tierra con los médicos de division de guardacostas, y que se confien estos destinos á la antigüedad para que, antes de llegar á la clase de jefes, puedan los médicos aspirar á vivir en el seno de sus familias.

Estas creemos son, sin otras menos importantes, las bases principales para organizar el cuerpo de sanidad de la armada, á lo menos en cuanto permite que nos extendamos tan limitado artículo.

Aparece tambien notable su folletin, por referirse á la biografia de D.^a Oliva de Sabuco. Se le agradecemos al *Heraldo* por lo que nos puede ilustrar en algun dia. — Finalmente creemos digno de publicacion el que, segun

Mr. Manec el cancer localizado puede ser tratado felizmente por medio de la pasta arsenical. — De su último número tomamos como muy esencial para los prácticos el siguiente diagnóstico diferencial entre la tisis y la pulmonia crónica.

1.º La tisis es generalmente una enfermedad hereditaria.

2.º Los fenómenos locales no se presentan sino despues de los fenómenos generales. Cuando aparecen los primeros, toda la economía está ya enferma, y el enflaquecimiento rápido es el síntoma mas comun.

3.º Las hemotisis son frecuentes, y muchas veces muy abundantes.

4.º En los tísicos los dolores son por lo regular poco vivos.

5.º La afeccion tuberculosa tiene su asiento habitual en el vértice del pulmon.

6.º En los tuberculosos, el sonido que suministra la percusion es rara vez macizo, no circunscrito, ordinariamente oscuro.

7.º Los caracteres que se obtienen por la auscultacion durante el primer grado, pueden ser los mismos que los que se observan en la pulmonia crónica: pero no son tan marcados, y presentan además una respiracion ruda, pueril, con disminucion de la inspiracion, prolongacion de la espiracion, con ruido seco al final de la inspiracion, y su retintin menor de la voz.

1.º La pulmonia no es mas que una enfermedad accidental.

2.º En esta afeccion los accidentes locales se desenvuelven y se presentan al mismo tiempo que los generales.

3.º Por el contrario, en esta enfermedad jamás es atacado el paciente de hemoptisis, solo se ve en algunos casos y son muy raros, excepcionales, un poco de sangre mezclada á los esputos viscosos.

4.º Los ataques de pulmonia se quejan con frecuencia de dolores vivos, lancinantes.

5.º La induracion pulmonar no se desarrolla ordinariamente sino en la base del pulmon ó en su parte media.

6.º En los pneumoniacos existe el sonido macizo, es circunscrito, la resistencia al dedo es tambien mas pronunciada, y la trasmision de los latidos del corazon mas fácil.

7.º En la pulmonia crónica se oye especialmente la respiracion, la voz y la tos bronquial; tambien será fácil percibir algun ruido de estertor crepitante; en fin, existen todos los caracteres broncofónicos.

El Porvenir.

Lo primero que nos ofrece, es un notable artículo editorial, (pues que suponemos de la redaccion al Sr. Ortega) sobre el modo actual de conferir los destinos médicos. Dificilmente podria otro haber tocado si bien que á la ligera por no ser posible de otro modo en un artículo de periódico, todos los extremos. Hace ver que todos y cada uno de los caminos presentan inconveniente pero que no hay ningun otro peor que el de la eleccion libre, el cual, sin reunir las ventajas conocidas de cada uno presenta los inconvenientes de todos. Es muy cierto y cuando en su marcha progresiva aunque pausada se ocupe de ello el *Divino Valles*, robustecerá las razones de su colega. Siguen dos comunicados sobre la proposicion que tiene presentada á discusion y lo demas es oportuno y curioso, pero no se presta á un resumen. Su número segundo ocupa casi la mitad en los remitidos sobre la proposicion consabida de reorganizacion, y de los otros artículos, tomamos por lo curioso el siguiente.

FETO MÓNSTRUO.

A continuacion verán nuestros lectores, una breve reseña de las deformidades que presentaba un feto que dió á luz una muger residente en la calle de la Paloma de esta corte, del que se han ocupado casi todos los periódicos políticos de la capital, y que casualmente nos hemos podido proporcionar.

Manifestaremos primeramente que la madre de quien procedía el feto de que nos ocupamos, ha tenido otros embarazos en que no se ha notado nada de particular, como tampoco en el parto, ni en los hijos que ha dado á luz. En este último dice que no ha sentido tampoco ningun trastorno físico ni moral, habiéndose presentado el parto á su debido tiempo, aunque casi sin dolores, y terminándose tan prontamente, que no dió lugar á que se llamase á profesor alguno.

El feto salió vivo, y murió nueve horas despues.

Era de todo tiempo, pertenecía al sexo femenino, y estaba bien conformado en el tronco, abdomen y extremidades, que solo ofrecían de particular un dedo supernumerario en cada mano; estaban adheridos al lado esterno de los pulgares, y los de los pies á los dedos gordos.

La cabeza era esférica y mucho mas pequeña de lo que corresponde á un feto de todo tiempo.

La cara deforme; los párpados solo estaban indicados por una pequeña hendidura en el sitio correspondiente de los tegumentos, sin que se pudiera distinguir el globo ocular; no tenia nariz, por lo que los tegumentos se prolongaban hasta formar un labio superior grueso y escotado irregularmente, con una seccion vertical ó sea labio leporino; carecia ademas de bóveda palatina y de velo péndulo.

Sus dimensiones eran las siguientes:

- Longitud total, 20 pulgadas.
- de los miembros superiores, 8 $1\frac{1}{2}$ pulgadas.
- Diametro bi acromial 6 pulgadas.
- ántero posterior del tronco, 31 $\frac{1}{2}$ pulgadas.
- vertical del tronco, 8 pulgadas.

Dimensiones de la cabeza.

- Diametro occipito mentoniano, 4 pulgadas y 2 líneas.
- occipito-frontal, 4 pulgadas.
- bi-parietal, 3 pulgadas 1 línea.
- bi temporal, 3 pulgadas y 1 línea.
- vertical, 3 pulgadas y 3 líneas.

Despues de ser modelado por la *sociedad anatómica*, cuya curiosa y variada coleccion va á aumentar, procedió á hacer la autopsia nuestro amigo y colega de redaccion señor GONZALEZ VELASCO, habiendo notado únicamente lo siguiente: los ojos del tamaño de una lenteja, con vestigios de cornea trasparente, representada por una pequeña mancha; el nervio optico rudimentario y de color rojizo; asifacion de las dos porciones del coronal, de los bordes anteriores de los parietales con el coronal, y de la mitad de la sutura fronto-parietal.

El esqueleto ha sido preparado por el señor G. VELASCO, y forma parte de su coleccion de osteología.

El número 9, (25 de abril) no ha llegado á la redaccion del *periódico de medicina esclusivamente española*.

Seis números lleva publicados bajo la direccion del aventajado profesor D. Manuel Alvarez Chamorro, el periódico que nos ocupa y á cual de ellos del mayor interés. El 2.º y 3.º correspondientes al 15 de marzo y 1.º de abril, tienen objetos diferentes.

El primero, despues de trascribir la esposicion que el Sr. Vilarasu tiene presentada al gobierno en solicitud de autorizacion para plantear un nuevo metodo penitenciario en España, entra en reflexiones sobre la materia, haciendo ver por ellas lo irrealizable del proyecto del Sr. Vilarasu. Con efecto, dice muy bien el Sr. de Chamorro que para la plantacion de un buen régimen penitenciario, no son bastantes circunstancias como el Sr. Vilarasu pretende el reunir en un mismo recinto los delincuentes de un mismo delito, de una misma edad, etc. etc.: ecsisten otros dependientes muchos de ellos, de circunstancias especiales dificiles de alcanzarse. En fin como una prueba de que el Sr. Alvarez Chamorro posee bastos conocimientos en este ramo, propone y asegura ocuparse del siguiente problema. «¿Cuál deberá ser, segun lo que la esperiencia ha enseñado, el sistema mas propio para llegar al filantrópico fin que se propone el Sr. Vilarasu?—Siguese y llena lo sustancial del número, un artículo de Mr. Orfila sobre el infanticidio: tiene por objeto ver de aclarar si es posible reconocer el infanticidio por el estado del sistema huesoso calcinado. Para ello presenta Orfila, 16 esperimentos, todos con el mismo objeto y de ellos concluye, lo que nos parece muy digno de trascribirse:

1.º Cuando la ceniza de un *feto* no está mezclada á fragmentos de huesos que permiten distinguirla al primer aspecto de las otras cenizas, se la podrá reconocer por los caracteres siguientes:—A. Si se la calcina con la potasa en un crisol de porcelana, abierto ó cerrado, se obtiene cianuro de potasio, aunque la ceniza, en el momento de la preparacion, hubiese sido fuertemente calentada durante largo tiempo; el producto de la accion del álcali, tratado por el agua destilada hirviendo, suministra una disolucion que el sulfato ferroso-férrico precipita en verde sucio (cianuro de hierro y óxido ferroso-férrico); el precipitado desaparece casi del todo por la adición del ácido clorídico que disuelve el óxido ferroso-férrico, y no deja sino el cianuro de hierro (azul de Prusia); algunas veces este último es tan poco abundante, que no se deposita sino al cabo de veinte y cuatro ó de cuarenta y ocho horas.—B. Tratando la ceniza del *feto* por las dos quintas partes de su peso de ácido sulfúrico puro y concentrado, se desprende constantemente gas ácido sulfídrico; asi es que un papel blanco impregnado de acetato de plomo, puesto por encima del vaso en que se hace el experimento, es inmediatamente colorado en moreno, ó en negro.—C. Despues de haber dejado reaccionar el ácido sulfúrico sobre la ceniza del *feto*, durante dos ó tres dias, si se trata la mezcla por agua destilada hirviendo, durante cerca de un cuarto de hora, la disolucion es constantemente ácida y enrojece enérgicamente el papel de tornasol.—D. Esta disolucion encierra siempre bi fosfato de cal, y

deja, por consiguiente, precipitar una cantidad notable de fosfato de cal, cuando se vierte en ella amoníaco *no carbonatado*.

2.º La ceniza de *los carbones de encina y de abeto* calcinada con potasa en crisoles de porcelana, abiertos ó cerrados, no contiene cianuro de potasio, no desprende ácido sulfídrico, cuanto se la trata por las dos quintas partes de su peso de ácido sulfúrico puro y concentrado; y si se trata por el agua destilada hirviendo el producto de la reacción de este ácido durante tres días, la disolución es *constantemente alcalina* y restablece el color azul del papel enrojado por un ácido; en fin, esta disolución no da ningún precipitado de fosfato de cal por el amoníaco *no carbonatado*.

Las diferencias que acabo de señalar entre estas dos especies de cenizas, son de tal modo características, que se pueden comprobar aun obrando sobre una cantidad de ceniza de las maderas precitadas, ocho ó diez veces mas considerable que la de la ceniza del feto. De donde se sigue que será siempre fácil distinguir estas cenizas unas de otras. Sería igualmente fácil reconocer, en los casos en que se pusiese á disposición de un experto, una mezcla de ceniza de madera de encina ó de abeto y de ceniza de feto, que esta ceniza no proviene exclusivamente de estas maderas.

3.º La ceniza de adobes se comporta como la ceniza de madera encina y de abeto, solo que deja desprender vestigios de ácido sulfídrico, cuando se la trata por el ácido sulfúrico puro.

4.º La ceniza de *arraclan* tratada por la potasa, no me ha suministrado cianuro de potasio, pero ha dado, por el ácido sulfúrico puro, una cantidad apenas apreciable de bi-fosfato de cal, sin desprendimiento de ácido sulfídrico.

5.º La ceniza de *sarmiento* se ha comportado como las precedentes á no ser algunos átomos que ha dejado desprender de gas ácido sulfídrico.

6.º La ceniza de *coke* no ha suministrado cianuro de potasio, pero ha dado una proporción notable de bi-fosfato de cal, con desprendimiento de una gran cantidad de gas ácido sulfídrico.

7.º La ceniza de madera de encina ó de abeto, mezclada á ceniza de *coke* y á *restos* de algunas materias animales, se comporta casi como la ceniza del feto, solo que suministra mucho menos azul de Prusia, ácido sulfídrico y fosfato de cal.

8.º La ceniza de *ulla* ha ofrecido las mismas reacciones que las precedentes, solo que ha dado una pequeña cantidad de azul de Prusia.

9.º La ceniza de *turba* no ha suministrado ni cianuro de potasio, ni bi-fosfato de cal; pero se ha desprendido una cantidad sensible de gas ácido sulfídrico, cuando se la ha tratado por el ácido sulfúrico puro.

10. Se sigue de lo que precede, que los expertos, deberán ser escusivamente reservados al pronunciarse sobre la naturaleza de las cenizas, siempre que no hayan podido asegurarse de que la combustión del feto ha sido operada con madera de *encina* ó de *abeto*, ó con otras maderas que no contengan ni azoe, ni azufre, porque ecsisten otras materias combustibles, que en rigor, habrían podido ser empleadas, y que se comportan, si no con todos, al menos

con algunos de los agentes indicados, casi como la ceniza del feto.

A continuación se empieza el diagnóstico de la locura, cuyo escrito nos parece de la bien cortada pluma del Sr. de Vilsargoitia y se continúa el artículo comenzado en el precedente número, acerca de la sifilización: nos ocupamos de ambos, cuando les hubiere concluido de publicar nuestro colega.

El Albeitar

Cuatro meses hace, que con este título se publica en esta capital y bajo la dirección del acreditado profesor de albeiteria D. Pedro Martí Cardañas, un periódico en defensa de los intereses de su clase. Hemos visto todos los números y en obsequio de la verdad, estan bastante bien dirigidos. Trae algunos artículos de higiene pública que no harían desmerecer á las columnas de cualquier periódico de las ciencias médicas.

ACTOS DEL GOBIERNO.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS.

(Continuación al número 23.)

Art. 364. El director que matricule á cualquier alumno después de concluido el término señalado al efecto, sufrirá, una multa de 200 á 500 rs. por cada uno de dichos alumnos, los cuales serán borrados de la matrícula en que indebidamente fueron incluidos.

Art. 365. Si algun director de colegio consintiere que un alumno matriculado deja de asistir á la cátedra por mas tiempo que el que permite este reglamento, y sin embargo le incluyere en la lista de los que han de entrar á examen de prueba de curso é incorporacion en el establecimiento á que se hallare adscripto, satisfará la multa de 300 á 600 rs., segun el grado de malicia con que hubiere procedido.

Art. 366. Todo colegio del que se tenga queja probada de falta de enseñanza ó de mal tratamiento á los alumnos, ya sea de obra, ya por la mala calidad de los alimentos, ya por la insalubridad ó desaseo del local ó del servicio, doméstico, permanecerá cerrado por un año, y no podrá abrirse sin previa licencia de la autoridad académica de quien dependa, y bajo la inspección y vigilancia de las autoridades civiles.

Art. 367. Cualquier colegio cuyo director desobedezca las órdenes superiores ó no observe en su conducta pública y doméstica los preceptos de la moral y de la religion, se cerrará previo expediente gubernativo y dictamen del Consejo de Instrucción Pública, y el director quedará privado de dedicarse á la enseñanza y de regir ninguna clase de establecimiento.

Art. 368. Si un director de colegio consintiere que los profesores del mismo inspiren á sus alumnos máximas contrarias á la buena moral, á la pureza de la religion, al orden político y civil del estado, á la observancia de las leyes, y al respeto debido á las autoridades constituidas, incurrirá en la pena señalada en el artículo anterior.

Art. 369. Los directores de los institutos provinciales vigilarán muy particularmente para que los empresarios y directores de colegios privados cumplan con todas las obligaciones que le están impuestas, y darán parte al rector de su distrito de cualquiera infracción que noten en la observancia de las reglas establecidas.

Art. 370. Las multas de que se habla en los artículos precedentes serán exigidas por los rectores, que impetrarán en caso necesario el auxilio de los gobernadores de provincia.

Art. 371. Tanto de los motivos que ocasione la aplicación de las penas anteriores, como de las multas que en su consecuencia se impongan, se dará parte al gobierno.

SECCION IX.

De la enseñanza doméstica.

Art. 372. Se entenderá por enseñanza doméstica la que se dé á los alumnos en sus propias casas y en cualesquiera otras que no sean de pension en los tres años de latinidad y humanidades. Las casas de pension ó establecimientos en que se dé cualquiera parte de las enseñanzas de latinidad y humanidades, ó de estudios elementales de filosofía á alumnos internos ó externos, estarán sujetas á las condiciones de los colegios privados. Los preceptores deberán tener el correspondiente título expedido por el gobierno.

Art. 373. Solo se admitirán matriculas para la enseñanza doméstica en los institutos agregados y provinciales; los institutos locales no podrán tenerla.

Art. 374. Los que se matriculen para el primer año de la enseñanza doméstica, presentarán en la secretaría de la universidad, si el instituto fuere agregado, y si no lo fuere, en la del instituto provincial, una certificación de haber sido examinados y aprobados en las materias de instrucción primaria. El examen se verificará desde el 1.º al 15 de agosto en la escuela normal, si la hubiere en el pueblo donde resida el alumno, y si no, ante un profesor de primeras letras nombrado por el alcalde, debiendo este autorizar la certificación. El examinado pagará los 20 reales de que habla el art. 194, y se verificará su matrícula desde el 15 de agosto hasta el 1.º de setiembre.

Art. 375. Los alumnos de enseñanza doméstica no necesitan presentarse personalmente en el instituto para matricularse; podrán hacerlo por medio de encargado, remitiéndole los documentos necesarios.

Art. 376. Los alumnos de enseñanza doméstica se admitirán solo hasta el 1.º de setiembre, pasado el cual no se matriculará á ninguno.

Art. 377. La secretaría de la universidad ó del instituto provincial, llevará un registro especial para los matriculados en enseñanza doméstica, incluyéndolos esta última con la separación debida en la lista, que ha de remitir al rector de la universidad respectiva.

Art. 378. Todo cursante de enseñanza doméstica

podrá ingresar durante el año en instituto ó colegio para continuar en él sus estudios, acreditando haber obtenido su correspondiente matrícula; mas antes de ser admitidos, sufrirá un examen de media hora por lo menos, hecho en la forma que queda establecido para los ordinarios, á fin de probar que se halla instruido en las materias estudiadas hasta entonces, y en aptitud de seguir el curso con aprovechamiento. Pagará 20 reales por este examen. Si no fuere aprobado, podrá continuar sus estudios como antes, en la clase á que pertenecía.

Art. 379. Si ingresare en el instituto donde tiene su matrícula, no pagará nuevos derechos; pero los satisfará cuando vaya á cursar á otro establecimiento, quedándose aquel con los percibidos.

Art. 380. Por el contrario, todo cursante de latin y humanidades de instituto, podrá cuando le acomode, pasar á la enseñanza doméstica, siempre que no haya completado las dos terceras partes de faltas voluntarias toleradas por este reglamento. Para verificarlo pasará al director del instituto el aviso correspondiente, y completará los derechos de matrícula si le faltare el segundo plazo.

Art. 381. Todo alumno de enseñanza doméstica que reside en el pueblo del instituto donde tiene su matrícula, ó á menos de cuatro leguas de distancia, tendrá obligación de examinarse en dicho establecimiento, del propio modo que si hubiere hecho en él sus estudios; y sin probar curso, no pasará al siguiente.

Art. 382. Si el alumno residiere á cuatro leguas de distancia, verificará el examen en cualquier instituto local ó colegio privado que estuviere dentro de un radio igual, presentándose al mismo tiempo que lo hagan los alumnos de estos establecimientos.

Art. 383. Si tampoco se hallare en el caso del artículo anterior, será examinado el alumno en público y en el lugar que señale el alcalde. El tribunal de examen lo constituirán el cura párroco, presidente, el que le hubiere enseñado, y otra persona que nombrará el alcalde, y que hará de secretario. Si fuere pariente del alumno dentro del cuarto grado cualquiera de los examinadores, á ser reemplazado por otro que nombrará el alcalde.

El examen se verificará en la forma prevenida para los establecimientos públicos y la calificación que haga el tribunal, no será válida hasta que la apruebe el director del instituto, á cuyo efecto se le pasará el expediente con la composición escrita.

Art. 384. Los comprendidos en el artículo que precede, podrán si lo prefieren, presentarse á examen en el Instituto provincial donde tenga su matrícula, ya en los ordinarios, ya en los extraordinarios.

Se continuará.

ADVERTENCIA.

Al tiempo de ajustar el cagista la retirada, se echó de ver la falta de la revista de la Gaceta, olvidada involuntariamente. La tendremos presente para el número inmediato.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.